



Revista "Pasionario"

Edita:

PASIONISTAS - Madrid

Director:

MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración: Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068

santagema@santagematienda.es Página Web: www.santagematienda.es *Horario de oficina:* De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:

ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA MACHO ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.DR. BALTASAR RO-DERO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 \$

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

 IBAN
 ENTIDAD
 OFICINA
 D.C.
 № DE CUENTA

 ES20
 0075
 0005
 63
 0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978 Imprime: GRÁFICAS DEHON PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana

 Miguel González Rodríguez, C.P.
- Los primeros que vieron la luna y las estrellas
 PABI O GARCÍA MACHO, C.P.
- La vida: El gran regalo de Dios. Ya llega la Navidad Julia Merodio A.
- Navidad 2023 interpretación muy personal
 MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor en su Pasión José Luis Quintero Sánchez, C.P.
- Escuela de San Pablo de la Cruz Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
- La fe cristiana de Malta Pepe Fernández Cacho
- Sínodo en Roma, Octubre 2023 Monseñor Pedro Fuentes, participante en el Sínodo
- La palabra del Papa Francisco
- ¡Quisiera volar!... Gritarles a todos: ¡Amad a Jesús» José Luis Quintero Sánchez, C.P.
- Desde la otra orilla
 GREGORIO SANTOS ZAYAS
- «El Asombrado» Una figura del pesebre sui generis
 JAVIER GARRALDA ALONSO
- Alegrémonos juntos RAFAEL SÁNCHEZ A, C.P.
- Prohibido dormir en la calle
 Juan Carlos Prieto Torres
- Luca Modric, la fe que mueve montañas

Pepe Fernández Cacho

Rincón familiar "Santa Gema"



Celebrar la Navidad 2023, con la guerra en el horizonte

esús nació en Belén de Judá en el momento precisado por Dios Padre de todos y Creador de todo. Aquel momento constituyó un punto central y decisivo en la Historia de la Humanidad, la así llamada "plenitud de los tiempos". Aquel día o aquella noche del nacimiento de Jesús, en el mundo reinaba la paz, y en el cielo, seguro, hubo revuelo y alegría de ángeles y bien avenidos, aquel día, o aquella

noche. Aquí en la tierra, Herodes reinaba en Judea, y muy luego comenzó a no tenerlas todas consigo. Había profecías, y también indicios que comenzaron a sobresaltarlo. Nada ni nadie, llegó a pensar, "ningún otro Rey, será capaz de competir conmigo, de apoderarse de mi Reino". Y ordenó, por decreto real, eliminar infantes que algún día pudieran oponérsele. El decreto se hizo realidad, y empezó a correr sangre de víctimas inocentes, dando





Este año 2023 celebraremos, un año más, la Navidad con alegrías, con regalos, con luces multicolores, en villancicos y oraciones, pero en un contexto, aunque sea a distancia, en el que faltará la paz. Y todo porque allí, en la Patria de Jesús, se está desarrollando una guerra atroz, en la que reina la destrucción, la confrontación entre hermanos, con sacrificios y muertes incontables. Entre ellas, la sangre a raudales de niños, por millares, santos inocentes ellos, víctimas de los "Herodes" de estos tiempos nuevos, que no han sido capaces de algo tan elemental y necesario como es la superación del encono y de la guerra. A todos, ahora en Navidad, nos llegan y nos hacen sufrir, la sangre, los llantos y gemidos de tantos

A pesar de todo, de tan gran tragedia, sigue siendo Navidad. Dios sigue naciendo, aunque muchos se empeñen en excluirle, lejos de prestar la mínima atención a la voz-llamada de atención de los ángeles en la gran Noche de la Navidad: "y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".

Navidad, es la gran fiesta, al tiempo que una nueva oportunidad para la Paz, desde la buena voluntad" Y para nosotros, "los pequeños" y para los otros, "los grandes", los que rigen los destinos de las Naciones, una apremiante propuesta de gritarle "al Dios Pequeño" de la Navidad, con el gran San Francisco de Asís: "Señor, haz de todos y cada uno de nosotros instrumentos de tu Paz".

MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.



Era pastor y, como tantas otras, también aquella noche estaba en el campo con sus ovejas. Salió del redil y, a la luz de la luna y las estrellas según su costumbre, al aire libre, se puso a pensar envuelto en la oscuridad de la noche.

Muchas veces -se decía- los fieles sienten nostalgia y pena por no haber visto ni conocido personalmente a Jesús. Y peregrinan a Tierra Santa para visitar los lugares en los que él vivió, predicó su evangelio y realizó tantos milagros. ¡Cuánto daría él por encontrarse con alguien que hubiera sido testigo de alguna de estas cosas! Pero han pasado ya tantos años, tantos siglos... ¡Imposible!

Acostumbrado, como suelen hacer los pastores, a observar e interpretar los fenómenos del campo y en general de la Naturaleza, a aquel buen pastor se le ocurrió levantar los ojos al cielo y contemplar la luna y las estrellas. Y exclamó entusiasmado: ¡Pero si es la misma luna, si son las mismas estrellas! Ellas lo presenciaron todo desde el cielo, son testigos fieles de cuanto Jesús hizo o le sucedió durante la noche a lo largo de toda su vida, aun de resucitado.

Ellas vieron y oyeron a los ángeles y a los pastores en la, por antonomasia, Noche Buena, en la que nació Jesús. Aquella noche, la luna y las estrellas se vistieron de gala y brillaron con un nuevo y más claro

resplandor. Años más tarde, muchos años más tarde, vieron a Jesús, ya mayor, separándose de sus discípulos y de la gente y retirarse a la montaña para orar.

También cuando otra noche Jesús salía del Cenáculo y, por las calles oscuras de Jerusalén, se dirigía al huerto a orar con sus discípulos (eran ya solo once). Luego vendría la traición y el prendimiento. No pudieron ver más porque, a continuación, todo sucedió dentro de los edificios... Pero el pastorcito preguntó en qué había terminado todo eso con Jesús.

La luna y las estrellas le contaron que... Y que cuando Jesús murió en la cruz, en Jerusalén se hizo también de noche y ellas no vieron ya nada porque, horrorizadas por las rocas que se rompieron y las tumbas que se abrieron dejando salir a los muertos y deambular por las calles de la ciudad, aquella noche ellas tuvieron miedo y no se atrevieron a salir; fue una noche sin luna y sin estrellas.

Lo último que oyeron fue este grito fuerte y desgarrador del Crucificado:

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

> Pablo García Macho, C.P Zaragoza

La vida: El gran regalo de Dios Ya llega la Navidad

Al ponerme ante esta realidad, dos escenas antagónicas se me imponen.

- Lá primera. Dos madres que se abrazan, llenas de felicidad, por el ser que acogen sus entrañas: María e Isabel.
- En la segunda. Todas esas personas que pregonan -llenas de felicidad- el haber logrado poder destruir vidas indiscriminadamente con leyes que, todos conocemos porque son exhibidas en primera plana, por los televisores y la prensa.

Y... en medio de las dos escenas: la espera de la NAVIDAD. Esa palabra que sobrecoge el alma y ensancha el corazón. La Vida que nace en el silencio de un punto perdido de la tierra, para derramar vida, para dar vida, para sanar vidas, para regalar vida... incluso a esas que tratan de quitarla por decreto ley.

Y yo aquí, Señor, con los ojos arrasados en lágrimas, (hoy hace años *que*, nuestro hijo Enrique, se fue al cielo a celebrar la Navidad) en las que Se fusionan el dolor y el gozo; y mi escritura fluyendo para compartirlo con los demás; consciente Señor de que, son tuyas, cada frase y cada letra que logro plasmar. Tuyas cada idea y cada realidad.

Aquí estoy, Señor, con la certeza de que mía es la escritura y tuyo el significado; mía cada palabra que plasmo y tuya la consideración; mío el lema y tuyo el mérito... Por eso me pesa la mano al intentar plasmar esa grandeza que no logro trasmitir en su realidad; esa solidez que, desvanecida en la parafernalia se le resta a la Navidad.

LA NAVIDAD ACTUAL

Llevo días en los que, se me plantean y de manera obstinada, algunos interrogantes:

• ¿Cómo conseguir conectar, esta realidad tan grandiosa, con el mundo que me rodea?

- ¿Cómo hacer llegar, al corazón de la gente, algo tan admirable en un ambiente tan superficial?
- ¿Cómo hacer sobresalir la experiencia de Dios, en ese lenguaje vacío con el que se comunica la sociedad?
- ¿Cómo responder a los que piensan que no creer en Dios les ayuda a tener menos responsabilidades y ser más felices?

La gente con la que convivimos y nos saluda en nuestro camino no suele estar acostumbrada al lenguaje del evangelio. Pero lo que es peor, tampoco nosotros damos la talla; las cosas que hacemos, las noticias que damos, las conversaciones cotidianas... han perdido el sentido de la trascendencia y han empobrecido su realidad.

La imaginación humana se ha ido atrofiando de tanto pasar por alto lo verdadero y no es capaz de redescubrir lo auténtico para hacerlo el centro de la vida.

Sólo tenemos que preguntarnos

 ¿Acaso nuestras palabras y nuestra vida, son capaces de dar respuesta a lo que, los demás esperan de nosotros, al hablar de la Navidad?

Se impone tomar conciencia de que cada uno habla de lo que guarda en su interior, por eso si nosotros nos sentimos admirados, ante la grandeza que supone el que Dios llegue a salvarnos, desearemos compartirla, hacer que llegue a todos, gritarles: que Dios viene para que sean felices, para que gocen de la vida, para llenar sus deseos más íntimos. Pero,

 ¿Cómo acallar sus respuestas, si nosotros lo creemos de manera rutinaria, triste e incómoda?

Solamente podremos demostrar el esplendor de la Navidad cuando la vivamos a tope; cuando, ante su llegada, se nos ensanche el alma; cuando lo acojamos como algo imprescindible para nuestra vida, cuando la consideremos la mayor de las noticias y el mejor de los dones.

yo sé que la gente, no está tan lejos de la Navidad, como ellos mismos piensan; la nostalgia que anidan en su alma grita quedamente que, están buscando a ese Dios que los llenaba en tiempos pasados; ese Dios, del que tratan de huir, creyendo que es el culpable de que la Navidad complique tanto sus vidas; ese Dios del que quieren convencerse que no les importa nada, pero al que, desde el fondo de su alma, reclaman a gritos.

- y para mí ¿qué significa la Navidad?
- ¿Qué importancia tiene Dios en mi vida?

¡Realmente la grandeza de Dios sobrepasa nuestra mente humana y por eso tratamos de ignorarlo! Su reconocimiento nos exigiría demasiados compromisos.

Hemos olvidado que, ante el Milagro de la Navidad, sólo queda callar y admirar; aunque ese silencio nos asuste demasiado. La gente huye del silencio. No se atreve a darle cobijo en su corazón. Porque el silencio pone al descubierto nuestros conflictos internos: los personales, los familiares, los que nos gustaría olvidar y los que ya teníamos aparcados. El silencio nos hace encontrarnos con nuestros sufrimientos, nuestras carencias, nuestras soledades... Nos hemos olvidado de que, el silencio, cuando es fecundo nos lleva a sanar tanto desorden como nos habita y nos trae la calma, la paz y el sosiego que tanto ansiamos.

 y yo ¿seré capaz de hacer momentos de silencio esta Navidad, para ver si en mi fondo, todavía hay desórdenes que enderezar? Silencio Ilegó nuestra salvación Ya es Navidad!

JULIA MERODIO A.

UMATANCE@HOTMAIL.COM /

MADRID





NAVIDAD es, este año también: Temblor de Luz Ríos de Paz Abismo de Gozo y de Dulzura

Fue siempre así, aún antes de que El naciera. Cuando los Profetas se enteraron, por revelación de Dios, y el pueblo se enteró, por revelación de los Profetas, siglos antes de que naciera, de que el Señor vendría, ya no pudieron contener su gozo, y empezaron a llamarle: Hijo de la Luz, Padre del Mundo, Príncipe de la Paz.

Hasta que un día, EL NACIO, DE VERDAD..., en BELEN, y el Mundo comenzó a girar, como nunca antes, en torno a Belén: año 1 año 36, año 2023, desde la Navidad.

El lugar del Nacimiento

Belén, a unos diez kilómetros de Jerusalén, significa "casa del pan". Todo era pequeño en Belén: las distancias, las grutas, las casas, las propiedades, los pastores. Todo pequeño, y al servicio de todos, como el grano de trigo, del que nace el pan, y como el pan mismo... Así sería también El: Niño pequeño, para engrandecer a todos, pan blanco, luego de grano triturado, sobre la mesa del Mundo.

En Belén, estaba sepultada Raquel, esposa de Jacob, y en Belén nació David, antepasados directos de Jesús según la carne... Belén, en su pequeñez, desde siempre atesoró grandezas... Orígenes escribía, en el siglo tercero: "En Belén se muestra, la cueva en que nació Jesús, y dentro de la cueva, el pesebre en el que fue reclinado, siendo de todos conocido, incluso de gentes ajenas a la fe; en esta cueva -se dice- nació aquel Jesús a quien adoran y admiran los cristianos".

Surgieron luego templos, basílicas majestuosas sobre aquel lugar pero nada ganó en encanto y atractivo a la gruta en la gue nació Jesús, con su estrella de plata y la inscripción: "aguí nació Jesucristo, de la Virgen María"... Casi contiguas, las grutas de San Jerónimo, donde él vivió, contempló el Misterio de la encarnación de Dios, tradujo la Biblia, y quiso ser enterrado. Imposible un lugar mejor para encontrarle sentido a la vida y para salirle al encuentro a la muerte, que aquel lugar donde Dios nació y la Virgen lo contemp1ó primero.

"Belén" es el m*undo*, hoy día también. Un Belén, un Mundo, lleno de agricultores, de pastores, de industriales, de comerciantes; de creventes, de indiferentes, de pobres, de gente de buen pasar. En este "Belén" está, por doquier, Dios. Tan discreto, que ni se nota, tan callado, que apenas se le oye... Pero tampoco hoy faltan, para quienes quieran afinar su pupila y abrir los oídos, voces angélicas que proclaman e invitan: "vete, que allí donde tu menos lo piensas, bajo aquella luz clara, Dios ha nacido, El está, y tu puedes contemplarlo".

El día del Nacimiento

Del fin del mundo, nadie sabe ni el día ni la hora; del principio de Dios visible aquí en el mundo, sabemos que vino, pero tampoco el día, si un 25 de diciembre u otro día cualquiera, Celebramos la Navidad el 25 de diciembre porque así la celebraron y nos enseñaron a celebrarla nuestros mayores, y está muy bien así. La celebración es lo que importa, la fecha, qué más da.

Con todo, el 25 de diciembre, con calores de verano más allá de nuestros mares, y bajo rigores de invierno aquí en Europa, es ya una fecha sagrada, y merece serlo. Es un día clave de nuestro tiempo privilegiado. Un día que abarca todo el año, y 20 siglos ya. Porque El, pudo esperar a nacer muchos siglos aún, pero no guiso, porque nos guiso a nosotros;





quiso que los hombres y las mujeres de estas horas viviéramos ya, sin tener a ello derecho, bajo la luz nueva de la Navidad. Las gentes de siglos anteriores fueron buenas, pero tuvieron menor luz, y menores motivaciones para el amor, la esperanza y la alegría. Nosotros, hemos sido privilegiados por vivir en este tiempo; por poder celebrar ya cada año, cada día, la Navidad

¿A media noche, tal vez?

El ya estaba físicamente aquí, en el mundo, desde el momento de la Anunciación, desde que "el Verbo se hizo came y habitó entre nosotros". Pero los hombres empezaron a verle cuando fue Navidad, aunque era de noche. Los primeros, los pastores, "que pernoctaban

al raso", y que recibieron el anuncio del ángel. Al principio, les dio miedo, pero luego volvieron gozosos, cantando y contando a todos lo que habían visto y oído, y glorificando a Dios....

Cualquier hora hubiera sido buena para nacer Dios, pero quiso nacer en una noche más luminosa que cualquier día. La noche, antes de nacer El, era permanente; pero cuando El nació, empezó a ser día constante....

Cuando El no está, es siempre noche, aunque parezca día; se ven destellos, si no ya espejismos, o poco más. Pero ver, lo que se dice ver, contemplar, poseer ahora para seguir poseyendo después, solamente desde El, desde el Dios de Belén se puede alcanzar. El es el que convierte cualquier noche en día, cualquier duda en certeza, cualquier dolor, en gozo perdurable. Con El, como ya Juan de la Cruz dijera, "todo es frescor de fuente que mana y corre... todo es claro, todo es hermoso y luminoso... aunque es de noche".

Para tener, se necesita primero ver, contemplar, admirar... Si el mundo, si cada familia quiere tener paz, armonía, fraternidad, necesita primero ver, contemplar y admirar al Dios Niño en Belén, en su casa de "paz y de pan". Con las ventanas que dan hacia Belén cerradas, al mundo, a los hogares, no le entran ni la luz ni la paz. Con esas ventanas y puertas de par en par, en cambio, el mundo volverá a ser "casa de paz y de pan" para todos, sin excepción.-

MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.





Navidad 2023

A costa de la verdad, la mentira ha hecho camino, en el mundo posmoderno, con pasos alternativos de emancipación humana y culto a los nuevos ídolos.

El hombre nota que un virus ha entrado en el laberinto de la humanidad global, recorriendo, sin permiso, las calles y encrucijadas de su organismo enfermizo.

La Navidad, siempre al quite del dolor y su sentido en el hombre-todo el hombreenvía de nuevo al Niño, para sembrar alegría en un mundo alicaído.

El Niño Dios ha encontrado, en el obrador divino, la vacuna de la gracia que se adelante al peligro de contagio permanente, en cualquier vida escondido.

El Verbo de Dios probó en la Encarnación el tipo de remedio para el hombre por otro "covid" herido, e inyectó la humanidad en el misterio del Hijo.

<mark>P. To</mark>más Polvorosa López OP. Ávila.

Mirada contemplativa al Señor en su Pasión

La "Pasión" del Padre por la creación y la historia que se muestra en la encarnación del Hijo Eterno (IX)

Confesar la fe en Jesús el Hijo de Dios, Hijo eterno del Padre eterno, es un don y una tarea también y no sólo, de reflexión crevente para desentrañar con su luz lo ofrecido de Dios y por Dios en Él. La formulación doctrinal nos es imprescindible para elucidar la verdad de nuestra humanidad creada y recreada en Él y para conocer y adorar su divinidad. Confesamos la plena y singular humanidad de Jesucristo en su condición de Hijo Eterno del Padre, uno de la Trinidad. La encarnación del Hijo de Dios es la máxima expresión de la dinámica "kenótica" (oblativa y condescendiente, acogedora y salvadora) del amor de

Dios; verdadera redención y recreación de lo humano en cada ser humano, y ello además en carne viva, que es como se desea, se ama, se sufre y se muere humanamente. La salvación y la comunión han sido realizadas humanamente por el Hijo eterno del Padre, Dios con nosotros. Y esta redención de lo humano, dada la condición humana, concreta, que hemos asumido y creado en nuestra historia de la libertad, no nos la podemos dar nosotros mismos. Existe un momento histórico en el que esta humanidad, creada por amor, ha insertado en su proceso de hominización lo antihumano, la destrucción, el pecado. Solo un verdadero Dios, en carne humana, puede ser capaz de salvar humanamente lo humano. Aquí el énfasis está puesto en el adverbio "humanamente". Nosotros, humanamente, no parece que podamos escapar a la tendencia de endiosarnos, a traspasar el límite, cuando decidimos arreglarlo todo, recrearlo todo. Es el misterio del pecado como una realidad determinante. Sólo el Hijo del verdadero Dios encarnado ha podido, por la Encarnación de su Hijo, Jesús de Nazaret, nacido de mujer, siendo Él quien era, elevar lo humano a la plenitud de su vocación, ese estar destinados a superarnos a nosotros mismos y las heridas provocadas por el ejercicio equivocado de la libertad. Pero esa elevación la cumple Dios en Jesús precisamente desde su propia "carne"; es decir, desde su condición humana limitada y creada, y desde la angustia por su existencia amenazada por la muerte, el destino, la fragilidad y la violencia en sus mil máscaras.

La pregunta, ¿por qué Dios se ha hecho hombre?, ha abierto dos vertientes de respuesta: la de la redención de la condición humana o la de la plenificación de su ser en la comunión trinitaria. Ambas vertientes han de ser



integradas mostrando el dinamismo que señala la mutua referencia de creación y alianza: La razón profunda, el núcleo de la creación es la alianza como proyecto de Dios para su obra, y aquella la creación libre es la posibilidad de la alianza. Asi el ser humano es creado con capacidad para acoger el don de Dios; y Dios en sus inconmensurables posibilidades cuenta con su hacerse criatura en su Hijo.

El esquema ascendente, según el cual Jesús, el crucificado, fue exaltado por Dios Señor y Mesías, no conservaría todo su alcance salvífico sin el

esquema descendente: el de la encarnación o kénosis, abajamiento y vulnerabilidad de Dios, descenso y abismo de amor acogedor. La realidad de la encarnación desvela una verdad radical del modo de ser de Dios: "Cosa divina es no estar ceñido por lo más grande y, sin embargo, estar contenido entero en lo más pequeño". Y en segundo lugar una afirmación de Máximo Confesor: "La más grande unidad con Dios significa la más grande independencia, autonomía y realización del ser humano, según cada caso". Esta es la gran verdad soteriológica que nos ofreció Jesucristo: que el ser humano gana en autonomía y libertad con la unión con Dios.

El cristiano intuye desde su fe en el Dios de Jesús que, a mayor presencia de Dios, mayor autonomía y libertad del ser humano; o al menos, una libertad y autonomía de una cualidad mejor, más adecuada al ser humano; una autonomía que no excluye la teonomía, porque ésta no significaría ningún tipo de heteronomía.

PRESUPUESTOS DE NUESTRA FE EN LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

1.Una auténtica Encarnación presupone la fe en una auténtica creación del universo real "ex nihilo amoris"; es decir, "de nada más que amor y por puro amor". Fruto de un acto de absoluta gratuidad y generosidad, de una capacidad de crear ser y potencia de ser de Dios en sí mismo, que está más allá del ser y es la potencia que actúa y crea el ser y el existir en autonomía y libertad, en sí mismo.

2.Si el hombre es capacidad de infinito (homo capax Dei), o apertura hacia lo ilimitado e incondicionado, es porque previamente Dios es capaz de lo finito, lo limitado y lo pequeño, capaz de entrar y asumir la dimensión tem-

poral, capaz de encarnación en su criatura espiritual que es el hombre (Deus capax hominis). Dios es capacidad de humanidad, puede abrirse a una criatura humana

v puede expresarse como criatura humana. Un axioma clásico lo expresa con gran precisión y claridad, "Caro cardo salutis", la carne humana creatural es donde echo raíces la salvación, dice un teólogo de los primeros siglos, Tertuliano. La especulación sobre la omnipotencia divina ha dejado paso a la contemplación de la capacidad que Dios nos ha revelado en Jesucristo: Dios ha sido y es capacidad de ser humano. Esta capacidad 'kenótica' de Dios que hemos conocido en la historia de Jesús es expresión de la capacidad creadora y kenótica del amor trinitario de Dios en sí mismo, por su amor excesivo.

3.La encarnación presupone, pues, un Dios amor, comunión trinitaria. En cristiano no podemos hablar de Encarnación hasta después de la identificación del Hijo, unigénito de Dios, en Jesús "crucificado, bajo Poncio Pilato, y resucitado de entre los muertos". Dios es el amor concreto y personal que se nos ha mostrado como el amor del Padre hacia Jesús, el Hijo amado, y el amor de Jesús hacia el Padre, en uno y el mismo Espíritu. Es éste, el Santo Espíritu de Dios, que se nos ha dado como Amor derramado en nuestros corazones, capacitándonos para la libertad y el amor. Sólo un Dios así, que es comunión trinitaria, puede sostener y fundar la unión y distancia de una auténtica encarnación, sin dejar por ello de ser Dios. Siempre se trata de un solo Dios, como también lo profesan en el judaísmo y en el islam; aunque nosotros lo profesamos como la unidad de una comunión esencial y personal, capaz de diferencia y de distancia en sí mismo y posibilitadora en la creación y en la redención de sus criaturas. El Dios amor, comunión trinitaria, es capaz de unir lo diferente y aún colmarlo con su plenitud, porque Él es en sí unidad y diferencia, comunión, amor no por carencia de algo, no porque necesite de lo que no tiene, sino por sobreabundancia, por exceso de amor.

No sólo vale aquello de "uno de la Trinidad ha padecido en nuestra carne humana" (Canon 10 del II Concilio Constantinopolitano del año 533), sino viceversa: En nuestra carne, en nuestra historia, sólo puede padecer y sólo pudo implicarse en su redención sin, por ello, anular la libertad ni poner punto final a la historia, un Dios Trinidad; a saber, un Dios que incluya en sí algún modo de diferencia, aunque sólo fuera para poderlo concebir como comunión personal. Porque Dios puede trascender nuestro concepto de persona, pero la experiencia de Dios en Jesús y en su Espíritu nos obliga a hablar de Dios como de Alguien, que sale al encuentro, interpela y responde en fidelidad. Esto es la Trinidad: Un Dios Padre de un Hijo amado en el Amor de su Espíritu Santo. Ese Dios, personal y personalizador, comunión en la diferencia, plenitud en su capacidad de lo otro de sí mismo en sí mismo, ese

Dios, en su Hijo Jesús, pudo verdaderamente encarnarse, hacer la experiencia de su ser comunión, de su ser también Hijo, desde la humanidad rota, aunque

para Dios redimible.

4. Cur tam sero?; Cur tam cito?. ¿Por qué vino tan tarde? ¿Por qué vino tan pronto? La revelación de Dios refleja una cierta pedagogía divina (DV,15). Esta implica un verdadero diálogo de libertades aún abierto, desde las posibilidades "creaturales" e históricas de cada tiempo. Podríamos atrevernos, a partir de una metáfora de San Ireneo, a concebirlo como un habituarse de Dios a vivir entre los hombres, y como un habituarnos nosotros a los modos de la presencia divina que nos excede, como un aprendizaje continuo para percibir cómo es el Dios que se nos revela.

SIGNIFICADO SALVIFICO DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS, A LOS OJOS DEL CREYENTE

El significado de la Encarnación lo proclamamos en el credo: "Por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre". Es por razón del deseo de salvación y de la necesidad de ella misma por lo que reclamamos la verdad de la encarnación del Hijo de Dios, ya que lo que movió gran parte de la reflexión parte del axioma: "Lo que no ha sido asumido no ha sido salvado".

Es señal de una mayor misericordia que Dios nos concediera el perdón y nos manifestara todo su amor no desde su omnipotencia absoluta sino a través de la humanidad de Jesucristo, su Hijo, porque así estuvo restaurando el "orden de la creación", que la humanidad había roto y, a lo largo de su historia, no había podido restituir por sí misma. Desde Santo Tomás de Aguino se afirma que es "signo de una misericordia más abundante" por parte de Dios, el haber querido reconciliarnos consigo contando con la misma creatura humana. Porque si pensamos en el poder absoluto que atribuimos a Dios, imaginamos que éste podía reconciliarnos consigo porque si, sin pedir nada a cambio, sin contar con los humanos, dados ya por perdidos. Esta forma de imaginarnos a Dios sí que roza con lo arbitrario. En cambio, repitamos con Santo Tomás: ha sido un signo de mayor misericordia habernos perdonado por la encarnación, vida, pasión y muerte de Jesús, regalándosenos Dios al regalarnos a quien pudo representarnos ante Dios, de modo satisfactorio, o sea, digno de Dios y digno del hombre. Jesús represento y representa ante Dios a cada ser humano, sin sustituirle; regalándole la posibilidad de responder con Él, de la manera más digna de Dios, la del amor, la de la ofrenda de sí por amor en esta historia humana de desamor. De este modo, Dios nos concede la posibilidad de rehacer la historia desde abajo, desde la libertad humana que se identifica con la misión y el destino pascual de Jesús.

Mirada contemplativa al Señor en su Pasión



La encarnación nos remite a la historicidad de la revelación de Dios y de la salvación del hombre. Se trata de un signo histórico, colmado de esperanza de sentido, esperanza ya cumplida en Jesús resucitado. Éste es el gran signo de plenitud de sentido que se nos ha dado a los humanos, en medio de una historia aún abierta a la libertad del hombre, pero en la que la libertad creadora y recreadora del Espíritu de Dios no deja de trabajar las posibilidades creaturales e históricas de cada tiempo humano. Jesucristo,

pues, es Palabra definitiva e irrevocable de Dios, pero en diálogo aún abierto con los hombres y mujeres concretos en cada tiempo y cultura, abriendo el espacio de la



acogida y e incorporación a Él en la gracia pascual del seguimiento y el discipulado. Dicha restauración pide el ejercicio de una solidaridad fundada en la solidaridad que mostró Dios en Jesús, su Hijo, con el género humano y su destino histórico. Nadie nos sustituye ni sustituimos a nadie, pero sí podemos ofrecernos en representación de los otros, solidarizándonos con su destino.

Hablamos de la presencia de todo un Dios en persona, en la persona de su Hijo Jesucristo. Y hablamos del hombre logrado (perfectus homo) o del hombre renovado y recreado (novissimus Adam). Esta perfección y esta novedad han de ser entendidas como categorías dinámicas interpretándolas desde la Carta a los Hebreos y desde la teología paulina. No se trata de que con la encarnación ya era perfectamente hombre el Niño de Belén o Nazaret, sino que desde la carta a los Hebreos se ha de señalar un perfeccionamiento que alcanzó Jesús y al que fue sometido, corriendo la última prueba de la muerte en cruz (Hb.5,9; 12,2). Y Pablo no piensa simplemente en otro Adán, otro ser humano, sino en el nuevo y último Adán, en el Hombre Nuevo (Ef.2,15), la nueva "humanidad" recreada, porque culminó en su vida el sentido de la historia, que se inició con la acción libre del ser humano. Así es como Jesucristo, crucificado y resucitado, es el "espíritu que da vida" (1Co.13,45), en paralelismo asimétrico y superior a como la vieja "humanidad" (Adán) ha desencadenado una historia de pecado y de muerte.

Así de humano como Jesús, sólo pudo serlo el Hijo de Dios. La ausencia de pecado (cf. Hb 4,15) no le hace insolidario con los hombres sino todo lo contrario. Es



esa ausencia de pecado la que puede fundar verdadera solidaridad. El pecado es la razón de que no hayamos podido vencer la insolidaridad humana. Si le falta el pecado a Jesús nada verdaderamente humano le falta. A los otros humanos es a quienes nos sobra el pecado que nos deshumaniza.

San Bernardo afirma que lo que conocía Cristo desde la eternidad por su divinidad, lo tuvo que aprender de otro modo, es decir, a través de la experiencia de la temporalidad humana, como todos los hombres,

por pertenecer a la condición humana. La referencia bíblica obligada la encontramos en la carta a los Hebreos: "Siendo como era Hijo, aprendió sufriendo a obedecer" (cf.5,8); es decir, aprendió, por todo lo que padeció humanamente, lo que era ser Hijo de Dios, a responder como Hijo en su fidelidad al Padre, desde el lado de la experiencia histórica de infidelidad e insolidaridad que hacían los humanos desde la distancia y extrañamiento que impone el señorío del pecado en nuestro mundo.

Decir "Dios" no es mermar las posibilidades del ser humano, sino todo lo contrario. La conciencia humana de Jesús, precisamente porque llegó a tomar conciencia de su relación singular con Dios como su Padre personal, precisamente por ser "conciencia humana de su filiación divina", por conocer la divinidad de su origen y su misión, pudo ser y fue condescendencia, pudo ser y fue "sim-patía estigmatizante" (M.Blodel), sensible a todas las cualidades y dolores humanos, en un "esfuerzo" por conocer lo que el hombre siente desde el punto de vista humano. Conoció, vivió y padeció lo humano sin dejar de ser el Hijo de Dios, y lo conoció como únicamente Dios puede conocer, es decir, sin destruir, sin anular, sin dominar; al contrario, amando, creando, recreando las posibilidades de humanización, desde lo más bajo a donde el hombre en su libertad haya accedido. El Concilio Vaticano II lo afirma en su nº.22: "El Hijo de Dios con su Encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado". La filiación divina funda y realiza la solidaridad radical con todo lo humano.

La unión "en cierto modo con todo lo humano" está pidiendo, más que las categorías cosmológicas de la antigüedad, las categorías dinámicas, históricas y ontológicas, relacionales y dialógicas, misionales y pneumatológicas. En Jesús, Dios conoce, ama, vive humanamente.

José Luis Quintero Sánchez, C.P





Amigos de S. Pablo da La Cruz: Ana Mª Calcagnini

Son 19 las cartas de S. Pablo de la Cruz a la Sra. Ana María Calcagnini de Gaeta; de esas 19 tenemos 12 traducidas al castellano. El P. Zoffoli dice que son las mejores de su epistolario.

Pablo hacia 1724 se encontraba en el Santuario de la Cadena en Gaeta. Un miércoles de cuaresma la señora Calcagnini acudió a la catedral de S. Erasmo y la palabra del ermitaño lombardo -así llamaban a Pablo-le cautivó el corazón: me quedé compungida y desea-

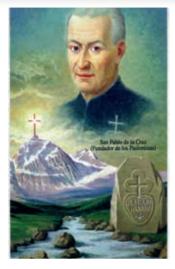
ba que todos le escuchasen para que sintieran idéntico efecto.

Los dos años que nuestro fundador permanece con su hermano Juan Bautista en Gaeta visitan a Dña. Ana María. Pero una vez que se trasladan al Santuario de la Cinta, S. Pablo de la Cruz no la vuelve a ver hasta 1767 en Fondi. A partir de este año se conserva la correspondencia que dirigió a dicha señora.

Las indicaciones que da en la carta 76 son frecuentes en otras cartas de dirección espiritual y a otras personas:

- Cultive la soledad interior
- Entre en el sagrado desierto interior
- Cierre la puerta a todo lo criado
- Hágalo en silencio de fe y santo amor
- Repose espiritualmente en el seno de Dios
- Bebiendo la sagrada leche del santo amor como una niña
- Penmanezca en su verdadera nada
- Dejándose guiar
- Privándose del propio entendimiento, del propio saber, del propio gozar y del
- propio querer
- Para no hacer sino la voluntad de Dios.

S. Pablo de la Cruz recomienda todo esto no sólo para conducir al alma al redil



sino para permanecer en él: Ya está dentro el redil donde Jesús se encuentra, que es el seno eterno del divino Padre... Basta que usted no se salga de ahí, permaneciendo en ese sagrado desierto interior y haga desaparecer su verdadera nada en el todo infinito que es Dios, descansando como una niña en Jesucristo en el seno dulcísimo, bebiendo el divino néctar a los pechos santísimos de su infinita caridad.

De las cartas de S. Pablo de la Cruz a la señora Calcagnini se deduce que ella

atravesaba una dolorosa prueba interior. Nuestro santo le enseña cómo vivir ese sufrimiento unida a Cristo Crucificado, en el conocimiento propio de su verdadera nada, nutriéndose -íntimamente y sin percibirlo- del amor de la Cruz: divino néctar. La alienta sobremanera diciéndole que es un tesoro mucho más precioso de lo que pueda imaginar y la exhorta a seguir crucificada con Jesucristo en el desnudo padecer y santo martirio de amor, mostrándose muy agradecida al Señor.

Para ello es preciso que su atención recaiga en la Pasión de nuestro Señor, olvidándose de sí misma y de su propio padecer, para lo cual hay que andar siempre revestida interiormente de las penas santísimas de Jesucristo y de sus santas virtudes.

La respuesta que S. Pablo de la Cruz da a todo dolor y sufrimiento es Cristo crucificado, nuestra unión con Él. Nuestras penas escondidas en las suyas, en sus santas Llagas, permaneciendo en la Cruz con un dolor paciente, con confianza y abandono en las manos de Dios.

Sor Cati de la SS: Trinidad, C.P.

OVIEDO



LA FE CRISTIANA DE MALTA

La isla de Malta, poco más de medio millón de habitantes en una superficie de 316 km2, es conocida en su conjunto como "la joya del Mediterráneo". Archipiélago y tres islas adoptaron en 1974 su propia Constitución y se convirtió en la actual República de Malta. Diez años antes se había independizado del Reino Unido. Toda su historia ha estado salpicada de dependencias: de los árabes, de los italianos, de los españoles, de los franceses, de los ingleses... En el año 2004, Malta entra a formar parte de la Unión Europea y en el 2008 adopta el euro como única moneda. Los malteses son mayoritariamente católicos. La asistencia a la misa dominical es masiva Si algo llama la atención del visitante es el carácter religioso de los malteses, se dice que hay tantas iglesias como días tiene el año y se puede ver en las calles y a la entrada de las casas imágenes de vírgenes y santos. La religión católica forma parte integrante de la vida social maltesa y es frecuente que en las reuniones sociales, la gente no pregunte en qué barrio vives, sino qué parroquia frecuentas.

Los dos relojes

Sorprende a los visitantes los dos *grandes* relojes situados en las fachadas de la mayoría de las iglesias. Un reloj tiene la hora correcta y el otro una hora muy diferente. Esto no es un error sino, dice la leyenda, una trampa tendida al diablo que no sabiendo cuál es la hora exacta de la misa, no puede venir a tentar a los fieles y distraerles de sus oraciones.

Naufragio de San Pablo

En los orígenes de la fe cristiana en la isla de Malta se encuentra el Apóstol San Pablo, según consta en el capítulo 28 de los Hechos de los Apóstoles. En torno al año 60 d. C. viajaba en una nave desde Chipre en dirección a Roma para ser juzgado por su oposición a los dioses paganos cuando una fuerte tempestad hizo que la nave se desviara y naufragará en Malta. San Pablo estuvo tres meses evangelizando las islas maltesas que serán de las primeras comunidades cristianas en todo el Mediterráneo. Escribe Lucas en los Hechos la gran estima que tuvieron los malteses por San Pablo, ya que al poco tiempo estaba el Apóstol recogiendo ramas cuando fue mordido por una serpiente, pero permaneció ileso. Los isleños le consideraban una persona especial. Hoy, en Medina, la espléndida Catedral de San Pablo recuerda el lugar en el gue fue recibido por el gobernador Publio; y en la gruta de Rabat vivió el Apóstol de los Gentiles junto con sus compañeros Lucas, Aristarco y Trófimo. La iglesia maltesa celebra el 10 de febrero la fiesta de San Pablo Náufrago. Se conserva un relicario con algunos huesos de la mano derecha de San Pablo, como dato histórico la Fragata Cervera de la Marina Española recogió el relicario en La Valeta, la capital maltesa, y fue venerado en Zaragoza y Barcelona en 1963 y 1964. Malta ha sido visitada por los Papas Juan Pablo II el 27 de mayo de 1990 y en 2001; Benedicto XVI el 17 de abril de 2010 y el Papa Francisco el 2 de abril de 2022.



Vocaciones

Vocacionalmente Malta está a la cabeza de Europa. Actualmente hay 50 seminaristas mayores, lo que equivale a casi 11 vocaciones por cada 100.000 habitantes y a 7 vocaciones por cada 100 sacerdotes. En Malta hay dos diócesis divididas en 85 parroquias y 10 centros pastorales. Hay 6 obispos y uno de los *cleros* más abundantes del mundo cristiano: 420 sacerdotes diocesanos y 310 sacerdotes religiosos, un total de 730 sacerdotes con una edad media mucho más joven que la media de sacerdotes europeos. Hay 797 monjas, 35 miembros de institutos seculares y 1.300 categuistas. Malta es el país donde los católicos están mejor atendidos pues hay 1 sacerdote por cada 530 habitantes. Finalmente, en Malta la iglesia católica atiende 48 escuelas de maternal y primaria, 24 escuelas de estudios de media inferior y secundaria y 2 universidades.

Iglesias rodeadas bombillas de colores

Otra de las sorpresas que se lleva el visitante al llegar la noche es la visión barroca de las fachadas de las iglesias llenas de bombillas de colores, multitud de bombillas que iluminan las iglesias maltesas. Algunos autores lo refieren "a la fe maltesa que alumbra sus rincones" o "La fe cristiana es la llama que brilla en la oscuridad de Malta". Como a los oriundos les gusta decir en una de sus dos lenguas oficiales: "Everyday there is somewhere different to pray".

Los Caballeros de Malta

De entre todas las iglesias se destaca la Concatedral de San Juan en La Valeta, y su relación con los Caballeros de la Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta (más conocidos como los Caballeros de la Orden de Malta), quienes la construyeron y donde reposan algunos de sus grandes Maestres. En ella, además, está una de las obras maestras de Caravaggio y la única firmada por él: "La decapitación de san Juan Bautista", de 1608.

Como conclusión, decir que en Malta llama la atención la fe cotidiana, la de hacer la señal de la cruz cuando pasas por una iglesia, la afluencia de fieles a sus parroquias y la de rezar en cualquier esquina ante una hornacina de la Virgen o de algún santo.

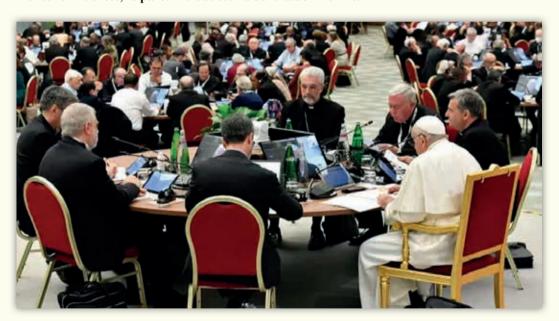
Pepe Fernández del Cacho C.P.





SINODO EN ROMA. OCTUBRE 2023 MONSEÑOR PEDRO FUENTES, PARTICIPANTE EN EL SINODO VIVENCIA Y TESTIMONIO

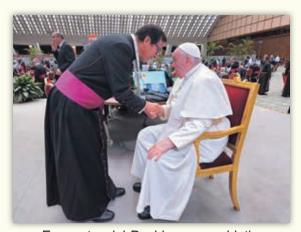
Monseñor Pedro Fuentes, es un joven religioso pasionista boliviano, Obispo auxiliar de la Diócesis de La Paz, Bolivia.. Designado por la Conferencia Episcopal de su País, ha tomado parte activa en la primera Sesión del Sínodo de la Sinodalidad, en Roma, el pasado mes de Octubre. Monseñor Fuentes ha elaborado un preciso informe para los Obispos de su País. Trascribimos hoy para los lectores de nuestra y su Revista Pasionario, con el beneplácito de Monseñor Fuentes, la parte introductoria del citado informe.



TODOS LOS BAUTIZADOS SON CORRESPONSABLES DE LA MISION XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

(Primera sesión, Roma, octubre de 2023)

Son las seis de la tarde, se escucha de fondo ese poema oblativo de Teresa de Ávila: "Nada te turbe, Nada te espante, Todo se pasa, Dios no se muda, …". hecho canto por un coro de Taizé en las puertas de la Basílica de San Pedro de Roma. Así comenzó este Sínodo tan peculiar de los Obispos convocado por el Papa Francisco con la celebración ecuménica denominada "Vigilia Ecuménica de Oración y en la iniciativa "Together"



- Encuentro del Pueblo - cuyo objetivo era abrir y encomendar los trabajos sinodales. Así, esta jornada inicial fue marcada por la puesta en escena del evangelio por personas con capacidades diferentes, o con alguna incapacidad física, como guiera mejor entenderse. El evangelio mencionado versaba sobre la parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37). Ver a esas personas escenificar precisamente esa parábola ponía los pelos de punta y se producía un nudo en la garganta. Porque sencillamente están ahí, al borde del camino, ellos son, las más de las veces los heridos y olvidados de nuestras sociedades

Terminada esta celebración ecuménica los participantes a este Sínodo fuimos invitados a tener un retiro espiritual. El Santo Padre nos pidió que estemos abiertos al Espíritu, porque este Sínodo, dijo, "es un evento del Espíritu Santo", para ello hay

que retirarse y abrir alma y entendimiento a lo que Dios quiere en este momento para su Iglesia. Es así como estuvimos tres días en Sacrofano (cerca de Roma). Cada día, recibimos dos meditaciones de Sor Maria Grazia Angelini O.S.B., y del P. Timothy Radcliffe, O.P.

1. Experiencia vivida y testimonio personal

Comenzar este breve informe a los Obispos de Bolivia dando gracias a Dios por la gozosa experiencia eclesial vivida en la celebración de la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos (Roma, 4 al 29 de octubre de 2023) sobre el tema "Por una Iglesia sinodal. Comunión. participación v misión". Participantes por Bolivia estuvimos dos, La Profesora Erika Aldunate, quien recibió una cordial invitación desde la secretaria para el Sínodo por recomendación del CELAM, y un servidor, quien fui encomendado representar a la Obispos de Bolivia en la anterior asamblea de la CEB.

Las iornadas del Sínodo han sido días donde he experimentado el misterio de la Iglesia, una, santa, católica y apostólica, junto al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, el Papa Francisco, que nos confirma en la fe.

La Asamblea Sinodal ha sido como un coro con la armonía de la unidad, la polifonía de la variedad de muchas voces v la sinfonía de la comunión eclesial. El Espíritu Santo ha sido el protagonista del Sínodo, como le gusta decir al Papa Francisco, citando con frecuencia a San Basilio. El Espíritu Santo compone la armonía de la historia de la salvación y de la vida de la Iglesia. El Sínodo ha sido un espacio y tiempo habitados por el Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo no hay Sínodo.

Para mí han sido jornadas, vividas con intensidad, donde he experimentado la ca-





tolicidad de la Iglesia formada por gentes de "toda raza, lengua, pueblo y nación" (*Ap* 5, 9).

El aula sinodal, con la distribución de las mesas redondas, se parecía a la imagen bíblica del banquete de bodas (cfr. *Ap* 19, 9) y era semejante a la mesa de la Eucaristía, fuente y culmen de la sinodalidad, con la Palabra de Dios en el centro.

A través del método de la conversación en el Espíritu hemos vivido, la presencia del Señor; descubriendo la belleza de la Iglesia gozando del regalo de la fraternidad. Nos hemos escuchado mutuamente, con la variedad de nuestras sensibilidades, y nos hemos puesto todos juntos a la escucha del Espíritu. El Señor nos seguirá guiando por el camino para ser una Iglesia más sinodal y más misionera, saliendo a los caminos a anunciar a todos la alegría del Evangelio.

2. El *kair*ós de la sinodalidad, momento de gracia

"Una de las herencias más valiosas del Concilio Vaticano II es la sinodalidad. Esta necesidad y belleza de 'caminar juntos' es

el itinerario que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio"1. La sinodalidad es tan importante que el Papa Francisco recoge y repite la expresión de san Juan Crisóstomo (siglo IV): "la Iglesia tiene nombre de sínodo", o lo que es lo mismo, sínodo es nombre de la Iglesia. No se trata de algo accidental o de mera añadidura, sino que es algo que pertenece a la identidad misma de la Iglesia, a su naturaleza. La Iglesia es sinodal.

El Concilio Vaticano II contribuyó a un "retorno a

las fuentes" y redescubrió, entre otras realidades, la vocación de los laicos, la revalorización del principio de colegialidad y la revitalización del principio de sinodalidad, que tiene sus raíces en la categoría de la Iglesia como Pueblo de Dios.

En nuestros días el tema de la sinodalidad y sobre la Iglesia sinodal se ha hecho mucho más insistente. Ha ganado actualidad por las intervenciones, escritos y actuación del papa Francisco. El concepto de sinodalidad fue objeto de una reflexión específica en el importante discurso pronunciado, el 17 de octubre de 2015, con motivo del 50º aniversario de institución del Sínodo de los Obispos por san Pablo VI. Allí el Papa Francisco se refirió a la sinodalidad como "dimensión constitutiva de la Iglesia".

En la mente y en el corazón del papa Francisco, la puesta en marcha de una Iglesia sinodal es la condición indispensable para un nuevo impulso de la misión que involucre a todo el Pueblo de Dios. Así quedan aludidos los dos ejes decisivos de la eclesiología pastoral de Francisco: Iglesia sinodal e Iglesia en misión.



¹ Francisco, Discurso en la conmemoración del 50° aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (17.10.2015).



De la homilia del Papa en La Eucaristía conclusiva de la primera de las sesiones del Sínodo de la Solidaridad, 29 de octubre de 2023



"Al finalizar este tramo de camino que hemos recorrido, es importante contemplar el principio y fundamento del que todo comienza y vuelve a comenzar: amar. Amar a Dios con toda la vida y amar al prójimo como a nosotros mismos.

No nuestras estrategias, no los cálculos mundanos, no las

modas del mundo, sino amar a Dios y al prójimo; ese es el centro de todo".

"Debemos luchar siempre contra las idolatrías, que a me-



nudo proceden de la vanagloria personal, como el ansia de éxito, la autoafirmación a toda costa, la avidez del dinero (él diablo entra siempre por el bolsillo, no lo olvidemos), la seducción del carrerismo... Pero también por idolatrías disfrazadas de espiritualidad; mis ideas religiosas, mis habilidades pastorales".

"No existe una experiencia religiosa auténtica que permanezca sorda al clamor del mundo". Esta frase se vio complementada con estas siguientes:

"Pienso en los que son víctimas de las atrocidades de la guerra; en los sufrimientos de los emigrantes; en el dolor escondido de quienes se encuentran solos y en condiciones de pobreza; en quienes están aplastados por el peso de la vida, en quienes no tienen más

lágrimas, en los que no tienen voz. (...) Es un pecado grave explotar a los más débiles, un pecado grave que corroe la fraternidad y devasta la sociedad".

"En esta conversación del Espíritu hemos podido experimentar la tierna presencia del Señor y descubrir la belleza de la fraternidad. Nos hemos escuchado mutuamente v. sobre todo. en la rica variedad de nuestras historias v nuestras sensibilidades. Nos hemos puesto a la escucha del Espíritu. Hoy no vemos el fruto completo de este proceso, pero, con amplitud de miras, podemos contemplar el horizonte que se abre ante nosotros. El Señor nos quiará y nos ayudará a ser una Iglesia más sinodal y misionera que adora a Dios y sirve a las mujeres v a los hombres de nuestro tiempo, saliendo a llevar: la reconfortante alegría de Evangelio a todos".

"Esta es la Iglesia que estamos llamados a soñar: una Iglesia sierva de todos, sierva de los últimos. Una Iglesia que no exige nunca un 'carnet de buena conducta', pero que acoge, sirve, ama, perdona. Una Iglesia de las puertas abiertas, que sea un puerto de misericordia".

Finalmente, dio gracias a todos los sinodales "por el camino que hemos hecho juntos, por la escucha y por el diálogo.

Y, al agradecerles, quisiera expresarles un deseo para todos nosotros; que podamos crecer en la adoración a Dios y en el servicio al prójimo. Que el Señor nos acompañe. Y adelante, ¡con alegría!".



ANOTE EN SU AGENDA:

LIBROS SOBRE SANTA GEMA, Y OTROS
ROSARIOS, MEDALLAS DE SANTA GEMA Y OTROS OBJETOS DE DEVOCION
PIDALOS A NUESTRA ADMINISTRACION
C. BIDASOA, 11, 28002 MADRID
TEL. 915635407
CORREO ELECTRONICO:
santagema@santagematienda.es

¿QUISIERA VOLAR!... **GRITARLES A TODOS: ¡AMAD** A JESUS!

La vida cristiana en una respuesta de amor al incondicional amor de Dios expresado en la entrega de Jesucristo. Al acercarnos a Santa Gema ella nos contagia su amor a Jesucristo, el reconocimiento agradecido de su presencia salvadora, intima e incandescente. Y nos empuja a vivir desde el mismo amor que nos hermana y recrea.

Es la belleza y la "pasión" de los santos que nos atrae y seduce. Todo en su vida, acontecida en la encrucijada de los avatares, en el vaivén de los acontecimientos, en las luchas y las alegrías, los dolores y las esperanzas. En esta cotidianidad, como la nuestra o quizá más difícil y precaria, sucede el encuentro, la presencia y la comunión.

Escribe Gema al P. Germán. su director: "A veces me veo obligada a exclamar: "¿Dónde estoy?, ¿dónde me encuentro? ¿ Quién está cerca de mí? Sin fuego me siento quemar; sin cadenas me siento enca-

denada y ligada a Jesús; centenares de llamas me abrasan y sofocan, y me hacen vivir muriendo. Sufro, padre mío, vivo y muero a un mismo tiempo; pero mi vida no la trocaría por nada de este mundo, ni por ninguna otra. Jamás estoy quieta; quisiera volar, quisiera hablar y gritarles a todos: ¡AMAD SÓLO A JESÚS!"

Su lenguaje sugiere arrebato, casi locura y sin razón. Éxpresan un estado de éxtasis y enamoramiento dificilmente catalogables. Al rememorarlo somos situados ante un misterio que nos desborda. Dios es relación y en la

Santa Gema, en tolesta de Sta. María de Cadaqués, Gerona

(archivo iconográfico de Frco. Salleras)

persona de Jesucristo toma los rasgos de totalidad y plenitud. Esta relación, se vive en la fe como espacio de comunión agradecida, que suscita la gratitud atravesada de conciencia de pequeñez, fragilidad e indignidad. Queda el deseo de anunciar su generosidad digna de amor pleno. Tomados de la mano de su experiencia asumimos el reto de vivenciar su misma actitud y responder a su mismo deseo...





Fe y compromiso social.

"La Iglesia recibió de Cristo la misión de predicar el mensaje evangélico, que contiene la llamada del hombre a convertirse del pecado al amor del Padre, la fraternidad universal, por lo tanto, la exigencia de justicia en el mundo. (...) La Iglesia no es la única responsable de la justicia en el mundo; tiene, sin embargo, su responsabilidad propia y específica, que se identifica con su misión de dar delante del mundo testimonio de la exigencia del amor y de la justicia tal como se contiene en el mensaje evangélico; testimonio que tiene que encontrar correspondencia en las mismas instituciones eclesiales y en la vida de los cristianos(...). No pertenece a la Iglesia, como comunidad religiosa y jerárquica, ofrecer soluciones concretas en el campo social, económico y político para la justicia en el mundo. Pero su misión implica la defensa y la promoción de la dignidad y de los derechos fundamentales de la persona humana. (Sínodo de Obispos La justicia en el mundo, 1971)

La Paz y la Justicia, ante todo...

Llama la atención la responsabilidad que tiene la Iglesia en el contexto internacional (Universal), donde se considera la lucha por la justicia como algo constitutivo o propio de su misión; justicia que se vertebra desde la fe, en el Amor y la fraternidad universal. Misión que no deja duda o fisura en su testimonio o disponibilidad a la hora de afrontar o denunciar las nuevas formas de injusticia, desamparo o marginación, tanto en el campo social y económico como político.

"Somos pocos y los invadimos todo", decía Tertuliano refiriéndose a los cristianos de su época, y hoy más que nunca, es necesaria la implicación de los elementos eclesiales denunciando con el ejemplo, en el seguimiento a Jesús de Nazaret, los abusos sociales, económicos y políticos.

Es patente la claridad con que la Iglesia expresa, la unión íntima e inseparable entre

evangelización y justicia, amor y dignidad, como tarea irrenunciable para la construcción del Reino de Dios en este mundo. Es una misión de tensión, porque implica la defensa y la promoción de la dignidad y de los derechos fundamentales de la persona humana.

Tal vez no sea fácil aplicarlo a la realidad imperante, pero se necesita que la Iglesia como comunidad, tome una actitud profètica, comprometida y valiente, frente a los desafíos de hoy de siempre. Tenemos que esforzamos en practicar la posición crítica, pero también la solidaria, para evitar exclusiones.

El Reino de Dios, misión y compromiso

La Misión que Jesús confió a la Iglesia, forma parte de la utopía del Reino de Dios en este mundo; en manos de su Iglesia y sus seguidores está la posibilidad de que esta misión se cumpla, pues..."La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso" (GS, 42). Entiendo que los cristianos, como iglesia, debemos de ser "signos proféticos" en medio del mundo, de tal manera que con nuestra forma de vida y nuestras acciones, consigamos hacer una humanidad donde abunde la justicia y la paz.

Los documentos eclesiales que han seguido al Concilio Vaticano II, no dejan duda sobre la intencionalidad de la iglesia al establecer cuál es el mensaje cristiano en la vida del hombre.

Conseguir moralizar a la humanidad desde la fundamentación de la ética cristiana no es fácil, pero la Iglesia nos está invitando a tomar conciencia del ser humano como ser en convivencia con los "otros", y nos está concretando a la luz del Evangelio, los principios de justicia y equidad exigidos por la recta razón.

La misión de la Iglesia, entonces, como proyecto evangélico, tendrá como nota característica la búsqueda preferencial de los excluidos, y su acompañamiento en un proceso de liberación en el que cada uno llegue a ser



una persona libre, en armonía consigo misma y con la sociedad.

Cuando se hace desde la sensibilidad cristiana, descubriendo y aplicando el sentido más profundo del Evangelio, nos encontramos con la exigencia radical del Amor en el servicio a los hombres. Amor al prójimo que implica exigencia de justicia, y que no es otra cosa que el reconocimiento de la dignidad y los derechos del "otro", del que está a nuestro lado, del prójimo.

Seguir a Jesús es el fundamento esencial y original de la moral social cristiana, y si el mundo es el lugar de la "praxis" (acción, práctica), el cristiano, a la luz del mensaje evangélico, está comprometido a la realización de un proyecto global sobre el ser humano. ¡La defensa y la promoción de la dignidad humana, nos han sido confiadas por el Creador, y de las que son rigurosa y responsablemente deudores los hombre y mujeres en cada coyuntura de la historia! (Sollicitudo Rei Socialis, 47).

La Iglesia tiene un marco de referencia que nos impulsa a la acción. Ser católico significa ser universal, y es Jesús de Nazaret quien nos aporta la novedad creativa de nuestra fe, y nos interpela a "realizar su misión de anunciar y realizar el Reino de Dios en la historia, aunque sea de forma germinal", y esto es posible.

Jesús no nos definió qué clase de Reino es, pero sí sabemos, que el centro de ese Reino, está vinculado a su persona, que llega para todos y llega gratuitamente, y que los primeros destinatarios del Reino de Dios, son los pobres, los marginados, los desvalidos, los sin techo.

Ser cristiano es... imitar y seguir a Jesús

Seguir a Jesús es el fundamento esencial y original de la moral cristiana, y si el mundo es el lugar de la "praxis", el cristiano, a la luz del mensaje evangélico, está comprometido a la realización de un proyecto global sobre el ser humano.

La Iglesia como institución y depositaría de nuestra fe, tiene el derecho y también el deber de comprometerse con las tareas sociales, pero sobre todo, tiene que tener la misión de emitir juicios morales sobre las realidades sociales, denunciando las estructuras injustas.





CAUSALIDAD Y CASUALIDAD

Sobre la supuesta aparición de la vida por casualidad, por azar

¿Las obras de arte aparecen por casualidad, sin autor, sin artista?

La obra de arte del complejo oído humano, o de la maravillosa cámara de video automática del ojo del hombre ¿carecen de causa, no hay ningún artista o prodigioso científico que los hayan producido?

Si vemos en la calle un aparato de TV abandonado, dudaríamos del sano juicio de alguien que dijera: "mira qué casualidad: sus piezas están milimétricamente engarzadas para que capte las ondas y nos procure la imagen en movimiento a distancia, porque, por supuesto, nadie la ha ideado ni fabricado: está ahí por puro azar".

Pues si para un aparato o una obra de arte nos parece de locos atribuirlos a la casualidad, ¡cuánto más la sinfonía de todo el Universo ha de tener un artista, una inteligencia sublime de que procede!

Felicidades

¿Casualidad o causalidad?

Por otra parte, ¿qué quiere decir "por casualidad"?: Significa lo mismo "que no tiene causa". Ahora bien ¿cuál es la misión del científico?: explicarnos precisamente las causas de un fenómeno. Y si así es para un solo fenómeno que nos interpela, que mueve nuestro interés y necesidad de comprender, ¿será sólo para el conjunto infinitamente más complejo de todo el universo, o de la vida, cuando el científico, dimitiendo de su condición de buscador de causas, de su ser como científico, nos diga que no tiene causa ni artista, es decir que es fruto de la casualidad?

Y para comprender la complejidad de los seres vivos, bástenos decir que una bacteria E. coli, en la escala más sencilla de la vida, requiere un material (nucleótidos) tan sofisticado que reunir por azar exactamente sus componentes tendría una probabilidad de 1 billonésima de billonésima... (con mayor precisión una probabilidad sobre 10 elevado a 2 millones cuatrocientos mil (un 1 seguido de más de 2 millones de ceros)) [Página 49 del libro de José Mª Simón Castellví del año 2020, "Profesión: curar, aliviar, consolar" (ética de la profesión médica)]

A origen de la vida, no puede un puro azar.

Pero es que además aquellos que defienden a capa y espada la aparición de la vida por azar se topan con muro insalvable: ¿cómo ese material reunido casualmente en una combinación entre millones de millones de pruebas cobraría vida? Existe un salto mortal e insalvable entre disponer de un material y hacer que sus partes se engarcen armónicamente, se relacionen recíprocamente entre sí y vivan.

De lo que es menos en una cualidad, materia sin vida, no surge lo que es más en esa cualidad, un ser vivo. De modo que la aparición de la vida exige una causa que posea la vida y pueda así trasmitirla. Del mismo modo que la aparición de un ser inteligente requiere una causa que posea la inteligencia.

Decía genialmente el gran filósofo Aristóteles que ("en absoluto") el ser en potencia (en nuestro caso, la materia que se haría materia viviente) exige, para que llegue a ser lo que pueda llegar a ser, que preexista, que exista antes, el ser en acto (ser efectivamente, actualmente, existente, que exista antes un ser vivo). Podemos visualizarlo diciendo que nadie camina hacia lo que no existe. Nada evoluciona si no existe de alguna manera la meta de la evolución. Nadie puede subir a una montaña si no existe la montaña.

Ni aunque dispusiéramos de millones de años, o de un tiempo infinito, jamás de seres no vivos podría surgir un ser vivo. Es previa la preexistencia de un ser vivo (y así capaz de generar vida) para explicar la aparición de seres vivos.

Para el creyente que escucha la música de todo el universo, la sinfonía de la Creación, este ser, que es Vida por esencia, es Dios. Y al no creyente se le plantean unos interrogantes que, si es honesto intelectualmente, no puede negar.

Javier Garralda Alonso
Barcelona





El Asombrado'

Una figura del pesebre "sui generis"

Sucedió hace ochocientos años. La Nochebuena del año 1223, san Francisco de Asís celebró la Natividad del Señor en Greccio, un modesto pueblo de Italia, con los habitantes de la comarca. Revestido con los ornamentos litúrgicos de los diáconos, cantó el Evangelio y predicó vívida y llanamente. ¡Qué celebración! Entrañable y piadosa; humilde y jubilosa; fraterna y esplendorosa; contemplativa y fructuosa.

La Vida primera de san Francisco de Tomás de Celano, narra la feliz ocurrencia de Francisco de representar el misterio del Hijo de Dios encarnado (1 Cel 84-86). A pocos días de la conmemoración del nacimiento de Cristo, Luz del mundo, Francisco manifestó a su amigo Juan: "Si quieres que celebremos en Greccio esta fiesta del Señor, date prisa en ir allá y prepara prontamente lo que te vov a indicar. Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno." Y así se hizo. En fraternidad vibrante, Francisco y el pueblo fiel congregado celebraron, contemplaron, admiraron y alabaron el nacimiento del Salvador. La intención-intuición del Poverello fue espléndida: 'hacer visible' el amor misericordioso de Dios a partir de la representación o escenificación del misterio. En la audiencia general del día 23 de diciembre de 2009, comenta, al respecto, el papa Benedicto XVI: "La noche de Greccio devolvió a la cristiandad la intensidad y la belleza de la fiesta de la Navidad y educó al pueblo de Dios a captar su mensaje más auténtico, su calor particular, y a amar y adorar la humanidad de Cristo. Este particular enfoque de la Navidad ofreció a la fe cristiana una nueva dimensión. La Pascua había concentrado la atención sobre el poder de Dios que vence a la muerte, inaugura una nueva vida y enseña a esperar en el mundo futuro. Con san Francisco y su belén se ponían de relieve el amor inerme de Dios, su humildad y su benignidad, que en la Encarnación del Verbo se manifiesta a los hombre para enseñar un modo nuevo de vivir y de amar."

Una figura del pesebre sui generis

Lo que sucedió hace ochocientos años (diciembre, 1223), es factible actualizarlo en el presente (diciembre de 2023). Dicho episodio en la vida de san Francisco, tres años antes de su muerte [1226], invita a 'montar el pesebre' desde esta pedagogía espiritual, sencilla y práctica, como medio visible que ayuda al recogimiento y al fervor religioso del nacimiento de Cristo, a meditar en su sentido salvífico y alcance liberador-reconciliador.

Durante el tiempo de Navidad, no perdamos de vista al personaje principal: Cristo. Dios hecho hombre. ¿Qué pensamientos y sentimientos suscita en nosotros? ¿Qué actitud tomar ante el Niño Jesús? Una figura del pesebre nos responde. Lo cuenta René Voillaume (1905-2003), sacerdote francés, teólogo y fundador de varias congregaciones: "En la región de Provenza (Francia), entre las figuras del nacimiento, hay un pastor un tanto excéntrico; tiene sus manos vacías y el rostro lleno de asombro. La gente lo llama: 'El Asombrado'. Cuentan que en la primera nochebuena, los demás pastores de Belén se disgustaron con él, porque no le llevaba ningún regalo al Niño Dios, y le dijeron: - ¿No te da pena? ¿Quieres ver al Niño Dios y no le regalas nada? 'El Asombrado' no les hacía caso: sólo miraba v mirada embelesado al Niño Dios. Como los demás pastores seguían molestándolo, la Virgen María intervino en su defensa y les dijo: - No es cierto que 'El Asombrado' haya llegado aquí con las manos vacías. El le trae al Niños Dios el regalo más valioso: es su asombro por el increíble amor de Dios, que lo tiene abismado. Y la Virgen concluyó: - El mundo seguirá siendo maravilloso mientras haya personas que sean capaces, al igual que este pastor, de asombrarse."

Infancia espiritual

El asombro es una emoción que evoca a la infancia, etapa de la vida donde, por regla general, se expresa fisicamente (sobre todo, con el rostro), con naturalidad y notoriedad, al ver con oios sencillos las actividades humanas o los fenómenos de la naturaleza de extraordinaria belleza y originalidad. Digamos que, a la 'vibración psicológica', le sigue la 'repercusión corporal'. A Jesús le llamó la atención la respuesta del centurión romano: "Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían; -<<Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe>>." (Mt 8, 10)

Tenemos que hacernos como los niños para, de ese modo, celebrar la Navidad con la misma actitud del pastor. Veremos con mayor claridad y hondura, sin esfuerzo mental y razonamiento discursivo, el motivo principal por el que Dios Padre envía a su Hijo al mundo (Jn 3, 16) y el dinamismo redentor de la venida del Hijo en la carne (Hb 2,17), a saber: el amor. Escribe el apóstol san Juan: "En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él." (1 Jn 4, 9)

¿Cómo no asombrarse, abismarse, entrar en pasmo ante el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios? ¡El Hijo de Dios! La figura del Divino Niño (realidad visible) permite 'visualizar' (contiene y comunica) la primera venida de Cristo: "Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros" (Jn 1, 14); "Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción." (Ga 4, 4-5) Precisamente, Jesús, el Salvador, es el Emmanuel por antonomasia, el Dios-con-nosotros. Uno de los rasgos constitutivos y configurativos de la Navidad es la CERCANÍA de Dios al hombre: Dios bendito se revela en Jesús, el Hijo, que vino a rescatarnos del pecado y de la muerte. Su presencia infunde paz, vida y esperanza. El nacimiento Jesús es un acontecimiento memorable, portentoso y excepcional. La siguiente leyenda, ayuda a caer en la cuenta del sentido y el alcance de la Navidad: "Se cuenta que un hombre cayó en un pozo. Pasó Buda y le dijo: <<Si hubieras cumplido lo que yo enseño, no te habría sucedido eso>>. Pasó Confucio, y le dijo: <<Cuando salgas, vente conmigo y te enseñaré a no caer más en el pozo>>. Pasó Jesús, vio a aquel hombre desesperado, y bajó al pozo para ayudarlo a salir."

RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.





tendría que verse en la necesidad de dormir en las aceras, cajeros o guarecerse en cualquier lugar que le cobije del frío.

"Sinhogarismo" es una forma de denominar la situación de las personas que carecen de vivienda. Según datos del INE del año 2022, unas 28.552 personas están en esa situación (7.276 sin techo y 21.267 sin vivienda). Casi un 25% más que hace diez años. Estas cifras podrían aumentar si tenemos en cuenta el número de personas que están al margen del sistema.

El perfil de las personas que duermen en la calle es variado. La mayoría son hombres, un 77% aproximadamente. El 21,1% son menores de 29 años. La franja de edad entre 30 y 44 años supone el 30%. Hay otro grupo de personas con edades comprendidas entre 45 y 65 años que forman el 43% de la población sin hogar. El 5,5 % tiene más de 65 años. En muchas ocasiones la edad exterior no coincide con la real pues la calle daña y deteriora en exceso tanto física como mentalmente. Cuando no se dispone de higiene y medios adecuados se envejece más deprisa.

El número de extranjeros de los países del centro y este de Europa como Polonia o Rumanía forma un porcentaje cada vez mayor junto con las personas africanas de algunas procedencias como Marruecos, Mali o Senegal o bien de países de Centroamérica o Sudamérica como Perú, Venezuela o Colombia, entre otros.

Para atender a todas estas personas durante el día existen distintos recursos como comedores sociales donde pueden desayunar, comer o cenar. También hay centros de acogida temporal y viviendas con acompañamiento. Algunas entidades cuentan con algún ropero solidario, duchas, lavandería y prestan asesoría jurídica.

Hay entidades que realizan acciones como rutas semanales que ofrecen algo de comer y beber. Otras organizaciones, durante la campaña del frío reparten puntualmente kits de abrigo o sacos de dormir. Además les dan información de los lugares donde comer caliente, darse una ducha o conseguir ropa.

Aunque todas estas iniciativas son muy loables sin duda no van a la base del problema. Al final son soluciones intermedias para un problema de mayor envergadura. Los ayuntamientos deberían habilitar espacios para que las personas que tienen que dormir en la calle tengan comida caliente, un techo bajo el que cobijarse, un colchón sobre el que dormir y unas mantas que les abriguen, aunque no les puedan aportar el calor que caldea el cuerpo y el alma.

Para sacar a estas personas de la calle se necesitaría aumentar recursos de alojamientos y acompañamiento temporales hasta normalizar su situación. Crear más recursos de breve estancia (albergues, campaña del frío, etc.). Fomentar programas para su inserción laboral estable. Multiplicar los recursos formativos v ocupacionales de reestructuración de su situación (centros de día, por ejemplo). De esta manera, además de evitar pasar el día en la calle, se estaría trabajando para salir de esa situación. Ofrecer más recursos de atención social y psicológica para estas personas. Presionar a las administraciones para que agilicen los trámites de extranjería, pues se ha observado desde hace más de un año, que es imposible acceder al sistema de citas, por ejemplo.

Otro dato más. Los gastos en infraestructuras ferroviarias durante el año 2022 contaron con un presupuesto de 5.442 millones de euros. Si se destina tanto dinero para que viajemos en trenes cada vez mejores y más rápidos mientras otros deambulan lentamente por las calles, ¿por qué no se invierte parte ese dinero para que todas las personas hagamos el viaje de la vida con las necesidades básicas cubiertas?

Parece que la pobreza es algo que acompaña a la humanidad desde hace milenios. Tristemente Jesús no se equivocó cuando dijo: "Los pobres estarán siempre con vosotros" Si las palabras del Nazareno siguen siendo realidad, al menos que las personas pobres estén mejor atendidas y se les dignifique.

JUAN CARLOS PRIETO TORRES

JUKAPRIETO @HOTMAIL.COM





LUCA MODRIC, LA FE QUE MUEVE MONTAÑAS

LUKA MODRIC, Nació en Zadar (Croacia), el 9 de septiembre de 1985, es un futbolista que, desde 2012, juega de centrocampista en el Real Madrid C.F. donde lleva más de 500 partidos con la camiseta blanca. Mide 1,72 m y pesa alrededor de 68 kg. Católico practicante, lleva en sus espinilleras al Sagrado Corazón de Jesús y una foto de su familia. Fue ganador del Balón de Oro y obtuvo el Premio The Best, al mejor jugador del mundo según la FIFA, en 2018. Casado con Vanja Bosnic, tienen tres hijos: Ivano, Erna y Sofía.

Futbolista internacional

Modric es jugador internacional con la selección croata desde 2006 y ha disputado tres Copas del Mundo y tres Eurocopas, destacando en la Euro de 2008, donde formó parte del equipo ideal del torneo de la UEFA, y sobre todo, en el Mundial de Rusia 2018 donde tuvo un papel destacado al lograr, por primera vez en su historia, un subcampeonato mundial.



Luka Modric, el Cruyff de los Balcanes y Pepe Fernández del Cacho.

Inicios y desarrollo en los Balcanes

Siendo niño, él y su familia fueron desplazados durante la Guerra de los Balcanes, viviendo en varios asentamientos para refugiados. Su abuelo fue asesinado, en diciembre de 1991 en el asentamiento de Jesenice, y sus casas quemadas. Tras el final de la guerra, Modric decidió permanecer en Zadar para poder vivir el sueño de ser jugador de fútbol. Su padre, que trabajaba como técnico en el aeropuerto y su madre, costurera, decidieron apostar por él pese a la modesta situación económica de la familia. Después de unos años difíciles, con 16 años, Modric fichó por el Dinamo de Zagreb.

Sin embargo, Luka fue cedido al H.S.K Zrinjski de Mostar, equipo de Bosnia-Herzegovina, con el que vivió el 3 de agosto de 2003, su primer partido como futbolista profesional. Tenía 18 años. Modric permaneció sólo una temporada en el club de Mostar pero fue elegido mejor jugador de la Liga Bosnia. Regresa a Croacia v es. nuevamente, cedido al Inter Zapresic, equipo de la Segunda División. Ojeadores ingleses le fichan para el Tottemham, donde juega de 2008 a 2012, año que ficha por el Real Madrid siendo su primer gol, el 3 de noviembre de 2012, frente al Real Zaragoza. El 8 de enero de 2020, en la semifinal de la Supercopa de España, frente al Valencia anotó el gol número 100 de su carrera como futbolista profesional.

En sus palabras

"A mí nadie me ha regalado nada. Todo lo he conseguido a base de trabajar, de entrenar duro y de poner mi vida en manos de Dios. No todo fueron éxitos, hubo reticencia y negativa de muchos técnicos que nunca me vieron con hechuras de futbolista, pero puse todo mi empeño por alcanzar mis sueños y perseveré, nunca dudé de mí mismo... Al principio,

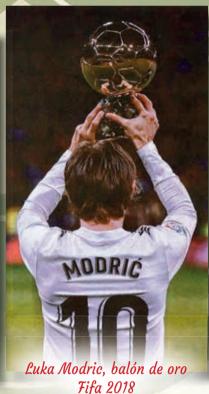
cuando fui cedido a un Club de Bosnia, todos opinaban que no iba a triunfar; después, me cediéron a un equipo de Segunda División y, cuando volví al Dinamo de Zagreb, nuevamente tuve que oir que no tenía planta para jugar a ese nivel, después Inglaterra generando más dudas hasta que llegué a Madrid. Fue un proceso duro y conseguí hacerme más fuerte con el apoyo de mi familia y amigos... Me dicen que soy muy serio, puede ser que a la gente que no me conoce le dé esa impresión, pero tímido sí

que soy, necesito más tiempo que otras personas para soltarme, es parte de mi carácter... Soy un tipo normal, me gusta estar con mi familia, con mis amigos, dar paseos por Madrid con mi mujer y mis hijos. Es cierto que, ahora donde quiera que vaya, la gente me reconoce más, me pide siempre algo, pero es parte de nuestra vida y si puedo alegrar el día de alguien con una foto o con un autógrafo, sin ningún problema... Mi vida es mi familia y el fútbol, con los entrenamientos diarios y los partidos, en los cuales intento disfrutarlos. Mi rutina es sencilla, me levanto, llevo mis hijos al colegio, casi todos los días como en la Ciudad Deportiva de Valdebebas, recojo a mis hijos, merendamos y hacemos juntos la tarea del colé, después de cenar veo

películas con mi mujer, nos gusta mucho el cine, tenemos una pequeña sala de proyección en casa y otras veces, vamos a cenar a casa de amigos y compañeros del club, en fin, nada del otro mundo, son las pequeñas cosas de una vida dedicada al fútbol y a la familia".

Luka Modric profesa la religión católica. Es conocido en redes sociales como él y los seleccionados croatas se concentraron varias veces





en Medjugorje y afirman que "vamos a sentir la paz de la Virgen María, nuestra Madre, que emana de Medjugorje". En el Mundial de fútbol celebrado en Rusia, en 2018, los jugadores de Croacia vistieron una camiseta de la Virgen de Medjugorje debajo de la elástica oficial croata.

Pepe Fernández del Cacho C.P.

Luka es católico practicate y besa sus espinilleras, algunas veces lo captan las cámaras, pero todos los partidos en el vestuario o en los campos de fútbol, besa la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y una foto de su familia.





Rincón Familiar "Santa Gema"

MISIONES Y VOCACIONES PASIONISTAS

A.Z.(Madrid) 20€, Unas devotas (Castrillo) 12.70€, Angelines Teresa (Aranda de Duero) 70€, Una devota (Alpedrete) 50€, Paquita Martínez (Santiago de la Ribera, Murcia) 10€,

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

SUPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Devotas de (Aranda de Duero, Burgos), Carmen Del gado (Cáceres), Gema (Matapozuelo),

DESCANSAN PARA SIEMPRE EN EL SEÑOR

María Carmen Peña Garcia (Alcobendas, Madrid), Antonio Pérez Morales (Granada), Marcelina Fernández González (Mieres, Asturias), José González Ampudia (Mieres, Asturias),

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002. Madrid., Teléfono 915635407 http://www.santagematienda.es



ESTA YA A DISPOSICION EL ALMANAQUE CALENDARIO DE SANTA GEMA
PARA EL PROXIMO AÑO 2024 DE PARED Y DE SOBREMESA, EN DIVERSOS TAMAÑOS, CON TEXTO Y
LÁMINA A TODO COLOR PEDIDOS, A LA ADMINISTRACION DE NUESTRA Y RU REVISTA

imuchas gracias!

CON PERMISO

Amigos suscriptores, lectores y corresponsales de nuestra y su revista Pasionario
Ante todo, muchas gracias por vuestra fidelidad y por vuestra cercanía a nuestra revista, la revista de santa gema.
Y renglón seguido, algunas observaciones prácticas y concretas acerca de la revista
Este es el momento de ponerse al día, si aún lo está, en el abono de la suscripción (15 euros) para este año 2022, que ya toca a su fin.
Es también el momento para abonar el pago para el próximo año 2023. El aporte por la suscripción es de 15 euros por año
Es importante que revisen y consten sus datos con la mayor claridad. Son los siguientes:
Nombres v apellidos
Dirección (domicilio)
Dirección (domicilio)(ciudad o población) Provincia
Código postal
Modos de pago (están detallados en cada número de la revista, página 2)
Es muy importante que se nos comunique cualquier cambio de domicilio al que debe llegar la revista, para evitar devoluciones o pérdidas.
Es muy importante que se nos comunique cualquier cambio de domicilio al que debe llegar la revista, para evitar devoluciones o pérdidas. Para cualquier aclaración o reclamación dirigirse siempre al teléfono 915635068 de Madrid o al correo electrónico que consta en la página
Muchas aracias

Último día del año

¿Un año más? ¿Un año menos?

Yo diría que ni uno más ni uno menos. Eso sería, sencillamente, caer en manos del tiempo, sometidos a los vaivenes del calendario, Pero nosotros, creyentes, estamos siempre en las manos de Dios. Y tenemos a Dios, al Dios de Belén, en las nuestras.

El tiempo para Dios no corre; El está por encima de todo tiempo

El tiempo para María, al tener a Jesús en sus brazos, se detuvo también.

Dios, por así decirlo, tenía mucha prisa por salvar al hombre, porque lo quería como a hijo, demasiado. Sin embargo, esperó hasta que llegara la plenitud del tiempo para que su Hijo se encarnara.

Siempre, y en cualquier situación, podemos acudir a Dios como a un Padre, nos dicen San Pablo y San Juan..., y esto nos hace descansar en sus brazos, sin tenerle miedo al paso y el peso del tiempo.

Los pastores fueron corriendo a adorar al Niño, cuando el ángel les anunció la feliz nueva. Es decir, corrían ellos más que el tiempo, porque la nueva era demasiado gozosa. Y allí, con María, José y el Niño, el tiempo también se detuvo para ellos. ¡Eran demasiado felices!

ría, meditando tantas cosas como iba guardando en su corazón, ¡ni se acordaba del tiempo!

Y aquel anciano venerable, Simeón, luego que tuvo al Niño en sus brazos, se olvidó de todo, y se olvidó también del tiempo, exclamando: "Ahora, Señor, ya no me importa morirme, porque lo he visto..."

Todo nuestro afán es ser felices, aquí, en el tiempo. Y nosotros, creventes, serlo también más allá del tiempo, en la eternidad. Por ello nos afanamos, trabajamos, luchamos. Y a veces, luego de tantos esfuerzos, no lo conseguimos. No logramos la felicidad, la paz. - ¿qué tendremos que hacer? Yo diría que lo mismo que hicieron María, José, los pastores, los Magos, el anciano Simeón: tomar al Dios Niño en nuestros brazos, introducirlo en la gruta de nuestro corazón, y convertirlo en centro y meta de nuestros anhelos. Olvidarnos un poco del tiempo, es decir, de muchas cosas que nos cautivan, y dedicar más tiempo a pensar en El, y en los hermanos. Llegar a pensar y a decir, "mi tiempo, yo mismo, para el Señor, y para mis hermanos". Y de cara al mañana, al nuevo año, programar la vida, reprogramar nuestro tiempo, de una manera muy sencilla, y con este esquema: FIDELIDAD, SERENIDAD, ALEGRÍA Y PAZ (Juan XXIII, y Papa Francisco)



